

Un cargo del PSOE envió un «mail» que acusaba a Aznar de planear un «golpe de Estado» tras el 11-M

En un correo electrónico difundido por el asesor y edil del PSE Iñaki Pierrugues a líderes de opinión y agrupaciones socialistas se relataba un supuesto intento de declarar el estado de excepción para retrasar las elecciones (LA RAZON, 29/11/04)

Redacción

Madrid- En un correo electrónico enviado por el asesor del grupo parlamentario socialista en el Parlamento Vasco, Iñaki Pierrugues, se acusaba directamente al ex presidente José María Aznar de tratar de dar un golpe de Estado tras el 11-M. El e-mail, al que ha tenido acceso este periódico, fue reenviado el 16 de marzo a numerosas agrupaciones socialistas y a algunos líderes de opinión, y en él se relataba un supuesto intento de declarar el estado de excepción para retrasar las elecciones. Pierrugues, que también es concejal por el PSE en la localidad guipuzcoana de Escoriaza, reenvió el pasado 16 de marzo, dos días después de los comicios generales que llevaron hasta Moncloa al actual jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, un correo encabezado por el siguiente «asunto»: «Mensaje para distribuir - Menuda pasada, da miedo». En el texto, que empieza con la afirmación «la verdad es que acojona», se detallan una serie de supuestos intentos del ex presidente del Gobierno y miembros de su gabinete para que Su Majestad el Rey firmase comunicados en los que se convocaba el estado de excepción. El mensaje del socialista aseguraba que «el sábado a las 24:00 de la noche [día anterior a las elecciones generales] el gobierno popular se encontraba reunido para redactar dos comunicados que debía firmar el Rey». Según el asesor del Partido Socialista de Euskadi, «en esos comunicados se convocaba el estado de excepción y se retrasaba el proceso electoral». Además, se detallaba que «había un plan A, que pretendía retrasar las elecciones hasta otoño, y un plan B que pretendía retrasarlas hasta dentro de dos meses». El e-mail aseguraba que la fuente de estas afirmaciones es un «informador que se encontraba en la Junta electoral central» y que vivió de cerca todo el proceso: la presentación de los comunicados a la junta electoral central, segundo paso en este preocupante intento del gobierno tras la presentación de las denuncias de la Junta Electoral Central contra todo partido de la oposición y diversos medios de comunicación y la admisión de éstas por parte de la JEC». Según afirma el correo difundido por Pierrugues, tras la reunión del sábado «el ministro Acebes se desplazaba junto a otros miembros del gobierno al palacio de la Zarzuela para intentar conseguir la firma del rey, requisito imprescindible para convocar este estado de excepción». «Desde Zarzuela se negaba esa firma, por considerarlo, según afirman fuentes anónimas de la casa real a nuestro informador, “un golpe de estado de facto”». Según este supuesto «informador» al que el e mail socialista atribuye todas las acusaciones, el tono de las notas era «alarmante» y en él se «mencionaba la creación de una situación nacional que incluía presencia no sólo policial sino militar en las calles». «La denegación de

la firma por parte de la Casa Real –continúa explicando el supuesto informador de los socialistas–, así como las reiteradas negativas desde la policía nacional para disolver con los antidisturbios las concentraciones pacíficas por todo el país, hicieron desistir de su intento al gobierno, que anunciaba a la JEC la anulación de este proceso a hacia las 2:15 de la mañana, aludiendo además de estos motivos, alarmantes nuevas noticias». La nota difundida por el asesor de los socialistas vascos asegura además que «a lo largo del día de hoy (domingo) [día de las elecciones], hemos podido confirmar esta noticia mediante diversas fuentes autorizadas». Asimismo aludía a un supuesto complot informativo según el cual esas mismas fuentes «autorizadas» «nos hablaban de una reunión celebrada en Madrid entre diversos responsables de servicios informativos de distintos medios en los que, dentro de una gran polémica, se decidía no divulgar esta información en diarios, televisiones y radios al menos hasta una próxima reunión en la tarde de mañana lunes, una vez terminado el proceso electoral». Se da la circunstancia de que el asesor del Grupo Parlamentario del PSE utilizó las instalaciones de la Cámara de Vitoria para realizar el reenvío de dicho correo electrónico, como indica la dirección desde la que parte el e-mail: «iñaki.pierrugues@parlam.euskadi.net». A pesar de que ningún político, ni del Partido Socialista ni de ninguna otra formación ni colectivo, se hizo eco de este e-mail en declaraciones públicas, lo cierto es que el rumor se extendió como la pólvora y fue la comidilla en círculos políticos e intelectuales. Tanto es así, que llegó hasta el cineasta Pedro Almodovar, que sí que se atrevió a decirlo durante la presentación de una de sus cintas, lo que le granjeó una denuncia por parte del Partido Popular. Posteriormente, el cineasta rectificó y quiso aclarar que «en ningún momento afirmé que el Partido Popular había intentado dar un golpe de Estado, únicamente me hice eco de un mar de rumores». «En ningún momento –continuó el oscarizado cineasta– afirmé que el Partido Popular había intentado dar un golpe de Estado la noche del sábado al domingo, únicamente me hice eco de un mar de rumores que nos habían llegado por distintas fuentes: el sábado pasado en la manifestación de la Puerta del Sol y por correos electrónicos que insistentemente llegaban a mi oficina, en los que se afirmaba que el Partido Popular habría intentado infructuosamente aplazar las elecciones». El caso del director de cine certifica hasta qué punto se difundieron las afirmaciones como las contenidas en el «correo» reenviado por el asesor y concejal socialista vasco. Pierrugues, que compatibiliza su función de asesor en el Parlamento de Vitoria con la de edil en el municipio guipuzcoano de Escoriaza, fue uno de los dos ediles de su partido que no quiso asistir al pleno del Ayuntamiento cuando se votó la polémica moción promovida por una plataforma abertzale, que no pudo presentarse por haber sido declarada ilegal, en la que el pueblo expresaba su solidaridad con la familia de Soledad Iparraguirre, «Anboto», tras su detención en suelo francés. El concejal socialista justificó entonces su ausencia y la de su compañero de partido en la localidad, el también edil Julio Bellido, en el pleno en el que se votaba la moción, afirmando no había «querido participar en un acuerdo que era previsible dada la mayoría y las tendencias de la actual corporación».